

**Mensaje del Presidente del Consejo
de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI),
Dr. Assad Kotaite,
en ocasión de la celebración mundial del
Día de la aviación civil internacional el 7 de diciembre de 2003**

En este Día de la aviación civil internacional de 2003, la OACI inicia un año de celebraciones que culminarán con la conmemoración del 60º aniversario de la Organización, creada el 7 de diciembre de 1944. Diez días más tarde, el 17 de diciembre, el mundo conmemora el Centenario del primer vuelo de los hermanos Wright — sinónimo del nacimiento del vuelo propulsado, controlado y sostenido.

En este primer siglo de vuelos, el transporte aéreo modificó para siempre nuestra sociedad mundial desde el punto de vista económico, político, social y cultural. Esta transformación sólo fue posible gracias a la infraestructura técnica y operacional habilitadora, convenida por Estados soberanos y puesta en práctica a través de la OACI y su carta, el *Convenio sobre Aviación Civil Internacional*.

Considero que el transporte aéreo mundial ha cumplido con las elevadas aspiraciones de quienes, a través de los años, tan elocuentemente han manifestado el potencial del mismo para el bien de la humanidad. Esto trae a la mente pensamientos tales como “la reunión de gente, idiomas, ideas y valores”, “una herramienta de la humanidad al servicio de la humanidad”, y el perenne preámbulo del Convenio de Chicago según el cual el transporte aéreo podría contribuir poderosamente a crear y a preservar la amistad y el entendimiento entre las naciones y los pueblos del mundo.

La senda ha presentado numerosos obstáculos: tecnológicos, operacionales, políticos y económicos. Los mismos siempre se superaron mediante el diálogo y la cooperación a todos los niveles. Pareciera que desde hace unos dos años atrás, hemos experimentado una crisis tras otra: la onda expansiva ocasionada por los sucesos del 11 de septiembre de 2001, tanto en términos de inestabilidad financiera como de amenazas a la seguridad, especialmente en los aeropuertos; la epidemia de SRAS; las presiones en el medio ambiente relacionadas con la reanudación del modelo de crecimiento, y todo ello con el telón de fondo de una reestructuración fundamental de la industria del transporte aéreo. El diálogo y la cooperación se necesitarán aún más para hacer frente a estos desafíos y a los que el futuro nos depare.

Al celebrar el Centenario del primer vuelo e iniciar las celebraciones del 60º aniversario de la OACI, no olvidemos que la aviación civil internacional del siglo XXI puede, y debe, considerarse como un proyecto en constante evolución, de proporciones y potencial sin precedentes para toda la humanidad. En última instancia, esa es la visión del transporte aéreo — una fuerza poderosa para el bienestar continuo de todos los hombres, mujeres y niños en nuestro pequeño planeta.